

PDLS (Pensamiento de la Semana del Hno. Félix)

Sábado, 29 de diciembre de 2018

*La Escritura dice en Lamentaciones 3:24-27:**24. Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré. 25. Bueno es Jehová a los que en él esperan, al alma que le busca. 26. Bueno es esperar en silencio la salvación de Jehová. 27. Bueno le es al hombre llevar el yugo desde su juventud.*

Ya hemos llegado al final de otro año, ya pronto despedimos el año 2019 y les daremos la bienvenida al 2020. Lo que todos tenemos que preguntarnos es, ¿qué haré diferente este año que me acercará más a Dios? Entendiendo que Dios está envuelto en todos los aspectos de nuestras vidas.

Mientras leía estos versículos del Libro de Lamentaciones, observé que las palabras “esperaré, esperan y esperar...”, todas hacen énfasis en la fe que sostiene nuestra relación con Dios. No sólo esto, el versículo 27 nos comparte que formar hábitos buenos y provechosos a temprana edad son de incalculable bendiciones para el resto de la vida. Si aprendemos a ser disciplinados a temprana edad, seremos disciplinados toda la vida.

Dicho esto, tenemos que evaluar los hechos del último año en nuestras vidas para formar metas para el próximo año. No estoy hablando de resoluciones que a los 3 días son olvidadas. Me refiero a metas alcanzables con esfuerzos conscientes de nuestra parte. La primera consideración que debe estar por delante es Dios, pues como ya ha compartido, Él está envuelto a todas las cosas de nuestra existencia. Segundo, hay que mirar los errores cometidos en el pasado como experiencias para aprender para el futuro. Tercero, es fijar metas que sabemos que podemos alcanzar con un poco de esfuerzo propio.

Es necesario ser sinceros con nosotros mismos. Yo sé por experiencia personal, que el Espíritu Santo desea perfeccionar la obra que ha comenzado en nosotros, pero muchas veces ignoramos Su voz y dirección. Un buen comienzo es admitir que somos testarudos y que no queremos seguir Sus consejos, y después decirle que estás dispuesto a obedecer.

Si seguimos la voluntad de Dios, estos versículos tendrán más sentido para nuestras vidas. Entenderemos que Él es nuestra “porción”, que Su bondad sobreabunda por los que le buscan y los grandes beneficios que hay en el estar en silencio delante de Él para escuchar Su voz. Todas estas cosas cuestan trabajo, compromiso y fe. Si practicamos estas cosas desde ahora nuestros futuros años serán más placenteros.

Medita.

Bendiciones,

Félix Cornier-Rivera